

Edición n.º 07/2016: Daños por cuerpos extraños en el turbocompresor

Si se percibe un déficit de potencia llamativo en un turbocompresor justo después de repararlo, puede tratarse de un daño por cuerpos extraños en el compresor causado por el siniestro anterior.

Por ejemplo, en un caso de avería a causa de una lubricación deficiente, la tuerca del compresor podría soltarse (véase la figura 1) debido al gripaje de los cojinetes radiales y al frenado inmediato del eje. A veces esta tuerca sale despedida hasta la carcasa del filtro de aire, se queda allí y, en el peor de los casos, no se detecta durante la reparación (véase la figura 2).



Figura 1



Figura 2

Durante la marcha, la tuerca llega al sistema de admisión del nuevo turbocompresor, donde destruye la frágil rueda de compresor de aluminio (véase la figura 3). Entonces, el nuevo turbocompresor ya no puede comprimir el aire de admisión y al vehículo le falta potencia.



Figura 3

Los daños por cuerpos extraños son la causa más frecuente de la repetición de reparaciones, ya que en el tramo de admisión penetran virutas y fragmentos que no se llegan a eliminar debidamente.

¡IMPORTANTE! Es imprescindible encontrar la tuerca suelta y retirarla de la rueda del compresor. Conviene revisar con atención todo el tramo de admisión y cambiar siempre el elemento de filtro de aire. Además, es vital limpiar a fondo todo el tramo de admisión y sustituir el intercooler.